



Milano Trejo Huayta
01.07.1961 - 16.09.2023

Imagen: Archivo MNAHP.

En memoria de Milano Trejo Huayta

Milano ingresó mediante concurso público el 1 de junio de 1990, como especialista en biología marina en el Departamento de Material Orgánico del otrora Museo Nacional de Arqueología y Antropología del Perú (MNAAP).

Lo primero que me llamó la atención fue que era ingeniero, al tiempo que auguraba optimismo en el desarrollo de sus labores por su conocimiento especializado, que corroboró cuando nos instruía en taxonomía, medio ecológico de las especies y la tecnología que implicaba su explotación; complementariamente su afán por entender y comprender el aspecto histórico y cultural de los especímenes; el resultado fue un diálogo permanente que nos enriquecía a todos. Lo segundo es que me habló de usted; muestra de las maneras amables que Milano siempre mantuvo con todos los compañeros.

En las revisiones que hacíamos comenzaron a aparecer piezas que correspondían a instrumentos musicales y sonoros. Esto abrió un campo de indagación inesperado, la arqueomusicología, enriquecido por ser Milano intérprete de zampoña, quena y charango; vale decir, músico. Desde esa condición y para ordenar todo este nuevo mundo, Milano sugirió el sistema de Eric von Hornbostel y Curt Sachs reformado por José Pérez de Arce, pudiendo hablar ahora con propiedad de aerófonos, membranófonos e idiófonos de materia prima variada y mixta. A esta lista había que agregar los existentes en los departamentos de Cerámica y de Metales.

Dentro de las tareas de los museos está la de proyectarse hacia la sociedad. Si bien en el museo existía un Área de Educación, la tarea de instruir era asumida por el personal de acuerdo a sus especialidades. Milano propuso cursos para niños de aprendizaje de quena y antara o zampoña. Milano, dueño de una gran didáctica, convirtió el curso en un clásico de todos los veranos.

Como un desarrollo de estos cursos nació la necesidad de sacar el museo a la calle, dirigido a quien lo solicite. En 1995, durante la dirección del Dr. Fernando Rosas Moscoso y con la colaboración financiera de la ONG “Terra Nuova” se crean los maletines educativos, consistentes en réplicas de objetos arqueológicos, láminas, cuadros didácticos y guías académicas que explicaban lo exhibido. Se escogieron tres temas: textilera, agricultura y música. Este último a cargo de Milano, venía con el casete: “Canto y cuento en el Antiguo Perú”, que contenía la grabación de 22 instrumentos musicales interpretados por Milano y Tito La Rosa.

Si bien desde el punto de vista organológico César Bolaños venía trabajando desde los años ochenta en el tema y Arturo Ruiz del Pozo, el primer músico en usar antaras nazcas en solos improvisados, diría que el mencionado casete es el fundador del interés renovado y contemporáneo en la música del antiguo Perú. A nivel académico, el maestro Francisco Pulgar Vidal, enterado del trabajo desarrollado y visitado el museo, crea una pieza titulada “A modo Nazca” que incluye solos interpretados por Milano y Tito, de antaras nazcas trasladadas a caña en su estreno en el Auditorio de Santa Úrsula en 1997. Lo mismo podemos decir del uso creciente de los instrumentos sonoros del antiguo Perú entre los músicos populares del Perú y del extranjero.

En 2008 se hizo una nueva versión de este conjunto didáctico con el nombre de “Maleta educativa de música”, acompañada de una memoria académica elaborada por Milano, lamentablemente intervenida por la directora de entonces, y sin el casete mencionado.

En 2001 el arqueólogo John Rick descubrió veinte *wayllakepas* de *Strombus galeatus* en Chavín de Huántar, confiándose al Departamento de Material Orgánico del museo su cuidado y limpieza. Un hecho singular fue que al final de una conferencia del Dr. Rick sobre la campaña reciente, se tocaron luego de 2800 años media docena de estas caracolas y Milano, como representante del museo, encabezó a los privilegiados intérpretes

Callada y discretamente, durante varios años, Milano revisó los inventarios de los departamentos de Cerámica, Material Orgánico y Metales, calculó que algo más de 100,000 descripciones, logrando una base de datos firme y confiable de más de 1,800 instrumentos musicales y objetos sonoros; alrededor de 1,200 de cerámica, unos 300 de metal y otro tanto de material orgánico. Este esfuerzo de gigantes servirá de base para el futuro Proyecto *Wayllakepa*.

El inventario realizado por Milano trascendió las fronteras del museo. Entre las personas que lo visitaron estuvo Chalena Vásquez, quien desde su cargo de directora de Investigaciones de la Escuela Nacional Superior de Folklore “José María Arguedas”, y de acuerdo con Milano, indagaron la posibilidad de un proyecto de investigación que finalmente fue firmado en 2004. Era renovable cada dos años y culminó en 2008.

El Proyecto *Wayllakepa* estuvo coordinado por Milano en representación del museo y por Carlos Mansilla, musicólogo, en representación de la escuela, completaban el equipo Dimi-tri Manga y Manuel Merino.

El proyecto consistió en la catalogación, registro audiovisual e investigación de los instrumentos musicales y sonoros del MNAAHP. Para ello se abrió una ficha arqueológica y organológica, indicando procedencia, características constructivas y su estado de conservación para ver si se podían sonorizar. Se registró frecuencias en vez de notas, y las posibilidades tímbricas y melódicas de cerca de 600 instrumentos.

El proyecto trascendió fronteras, posibilitando la asistencia tanto de Milano como de Carlos a reuniones en el Perú y en el extranjero como a Santiago de Chile varias veces, La Serena, Alto Loa, Quito, Belo Horizonte.

Milano, también propició de manera directa o indirecta la restauración y puesta en valor de instrumentos como la caracola de Punkurí, un tambor Wari, varias antaras Nazca del *Músico de las Trancas*, haciendo que suenen nuevamente. También, la realización de varias exposiciones de instrumentos musicales y sonoros en el MNAAHP, la última de 64 especímenes, además de charlas, entrevistas y artículos.

Antes de la pandemia estaba proyectada la exposición *Voces del Ande* conformada por 128 especímenes que incluían parte del ajuar del Músico de las Trancas y un catálogo con artículos alusivos, figurando Milano entre los autores

Como trabajador, Milano estuvo muy comprometido en la búsqueda de mejores condiciones de vida de los trabajadores del régimen laboral de contrato por tiempo indefinido y, por ello, fue un decidido partidario de la fundación de nuestro sindicato (SUTINC-DL. 728) en 2001 y varias veces elegido dirigente.

Si algo caracterizó a Milano a lo largo de estos 33 años fue su comportamiento entero, diáfano, su amistad limpia, sin dobleces ni rincones oscuros, siempre solidario con los trabajadores del país en general, y por ello siempre atento a los vaivenes de la política nacional.

Alegre, conversador, degustador de la culinaria nacional y fino catador de vinos tintos secos, al punto de producirlo en casa, impulsaba a otros a hacerlo y alentaba los encuentros entre productores.

En fin, hay tanto qué hablar de ti, pero decidiste partir para pena de quienes te conocieron, estimaron y quisieron.

Milano, solo me queda dar fe del dolor de nosotros tus amigos por tu ausencia y parafraseando a Hipócrates decirte: *Amicitia longa, vita brevis*: la forja de la amistad es larga, la vida breve para alcanzarla, por ello la amistad lograda supera una vida, con mayor razón ahora que eres clave de Sol en la sinfonía del universo.

Manuel F. Merino Jiménez